Revista Ideales - Ibagué, T. (Colombia) ISSN 2011 - 592x (Impresa) Año 2026 Vol. 21 - pp. 1 - 158
ISSN 2539 - 5211 (Electrónica) Año 2026 Vol. 16 - pp. 1 - 158

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad del Tolima

Conocimiento que transforma

INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Ideales

Otro espacio para pensar

Revista Ideales

Otro espacio para pensar

ISSN 2011 - 592X (Impresa)
Año 2026 - Vol. 21 - No. 21

ISSN 2539 - 5211 (Electrónica)
Año 2026 - Vol. 16 - No. 16

Jonh Jairo Méndez Arteaga
Rector

Enrique Alirio Ortiz Guiza
Vicerrector Docencia

Germán Sánchez
Vicerrector de Desarrollo Humano

Germán Rubio Guerrero
Vicerrector Administrativo

Consuelo Arce González
Vicerrector de Investigación-Creación,
Innovación, Extensión y Proyección Social

Marien Alexandra Gil Serna
Directora IDEAD

Directora - Editora

Dayanis Vanessa Contreras
Universidad del Tolima - IDEAD

Comité Editorial

Mg. Camilo Jiménez
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Marien Alexandra Gil
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Nelson Romero Guzmán
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Carlos Arturo Gamboa
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Luis Fernando Abello
Instituto de Educación a Distancia

Comité Científico

Dr. Gerardo Montoya de la Cruz
Universidad de Antioquia

Dra. Cecilia Soledad Carrera
Universidad Nacional de Córdoba

Dra. Blanca Ligia Quintero
Cootradecun

Apoyo de revisión y estilo: Carlos Arturo Gamboa B.

Soporte académico: Grupo de investigación Argonautas

Diseño y diagramación: Andrés Mauricio Ospina Ariza

Periodicidad: Semestral

Canjes y suscripciones:

Instituto de Educación a Distancia
Universidad del Tolima
Barrio Santa Helena Parte Alta
Teléfono: (+57) (82) 2771212 Ext: 9481
Ibagué. Colombia. Suramérica
Dirección electrónica:
ideales@ut.edu.co
http://www.ut.edu.co

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen al Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, son exclusiva responsabilidad de los autores.

Tabla de contenido

Presentación.....8
Dayanis Vanessa Contreras Durán

Algunos relatos de maneras de leer: literatura, artes plásticas y turismo comunitario.....9
Edgar Andrés Leal Gil
Andrea Jovanny Ardila Marín
Sandra Patricia Valencia Pérez
Lucy Reyes Falla
Álvaro Dairo Vásquez Díaz

El texto epistolar en la novela *Recuerdos del río volador* (2022) de Daniel Ferreira.....18
Oscar Andrés Maldonado

Estudios culturales, crítica literaria y teoría de género: intersecciones, debates y transformaciones contemporáneas.....24
Germán Andrés Santofimio Rojas

Educación inclusiva y estilos de aprendizaje: Reflexiones para una práctica pedagógica transformadora 35
Didier Antonio Trujillo Méndez
Violedy Andrea Jiménez Cardozo
Nasly Siomara Trujillo Méndez

Mercados locales y sostenibilidad de la caprinocultura en América Latina: estado del arte.....40
Jorge David Vásquez Díaz

Indicadores microbiológicos en un suelo bajo el dosel de árboles de *Gmelina arborea* en una silvopastura.....47
Alexander Correa
Jairo Mora-Delgado
Indira Isis García

El arte como mediador lúdico-pedagógico para el desarrollo de una conciencia ambiental en la educación inicial.....55
Verena Patricia Franco Escorcia
Zulay Patricia Ayala Ávila
Yareli Lisbeth Arzusa
Verónica Del Carmen Ahumada Medina

Crisis ética de la imagen: neocolonialismo de la IA y la resistencia analógica en las redes sociales.....59
Carlos Mario Piragua Rúgeles

Seguridad digital en la primera infancia: mediación adulta, alfabetización digital y educación preventiva.....66
Javier Esteban Colorado Carvajal
Luz Amanda Ruiz Cardozo

Salud mental, ética profesional y violencia institucional en el sector salud.....71
Oscar Eduardo Leal Terranova

La U de pie: por qué la educación superior –presencial y virtual– prevalecerá ante la inteligencia artificial.....78
Marinella Oviedo Castillo

La despedagogización del currículo: entre la técnica y la eficiencia.....84
Luisa Fernanda Barrios
Luz Stella Guerrero Peralta

Efecto del acceso oportuno al tratamiento antirretroviral sobre resultados clínicos en pacientes con VIH..... 92
Cristian Donaldo Triana González
Elizabeth Fajardo Ramos
Ángela María Henao-Castaño

La IA generativa como alternativa para crear aplicaciones *offline* de lectoescritura en la escuela rural del Tolima.....102
Edwin Flórez Perdomo

La cultura macoquera: una visión literaria de la oralidad y el verso en la danza tradicional del atlántico.....112
Breisy Paola Patiño Lemus

La práctica pedagógica como travesía: una mirada sobre la incidencia de las prácticas profesionales y la didáctica de los profesores en formación.....120
Ingrid Yahaira Castro Ramos
Angy Xiomara Valdés Ibáñez
Edwin Heberth Ruiz García

Entre emociones y colores: la pintura como estrategia pedagógica para el desarrollo socioemocional en la primera infancia.....129
Adriana Lagos Tovar
Andrea Ruiz Santana
Luisa Fernanda Hernández Torrijos

Habitar el cuerpo una experiencia más allá de aula.....136
Carmen Cristina Garzón González
“Besacalles” y “Maternidad” de Caicedo: una mirada desde la violencia basada en género.....142
Kevin Castaño Macana

La era digital del análisis del discurso: una mirada a través de los idiomas y la inteligencia artificial.....151
Cindy Garzón Monroy
Freddi Esfaide Cifuentes Mejía

***Entre el recuerdo y el olvido*: La novela colombiana retratando la historia de un país**.....153
Valeria Valentina Sarabia Vargas
Angie Paola Beltrán Cruz

El poder de la tecnología en la búsqueda de soluciones para la sociedad.....156
Frank Sebastián Guarnizo
Paola Andrea Rodríguez Triviño

Algunos relatos de maneras de leer: literatura, artes plásticas y turismo comunitario[1]

Edgar Andrés Leal Gil[2]
Andrea Jovanny Ardila Marín[3]
Sandra Patricia Valencia Pérez[4]
Lucy Reyes Falla[5]
Álvaro Dairo Vásquez Díaz[6]

Apertura

El proyecto Maneras de leer: el mundo, la vida busca que los niños, niñas y jóvenes de algunas zonas vulnerables de esas ciudades generen nuevas comprensiones del mundo y de las maneras de vivir y convivir en él y con los otros. Se plantea este proyecto desde una mirada interdisciplinar que busca vincular y poner en diálogo los diversos saberes de algunos programas de pregrado del IDEAD de modo que de manera conjunta los estudiantes de los programas ya mencionados, con el acompañamiento de un docente por CAT, diseñen talleres que pongan en diálogo las diferentes miradas y disciplinas contribuyendo así a mejorar la calidad de la educación y, en consecuencia, a reducir las desigualdades.

La aplicación de los talleres con perspectiva ética en algunas zonas empobrecidas de las ciudades de Ibagué, Pereira y Girardot tendrá efectos positivos en las maneras como algunos niños, niñas y jóvenes de esas poblaciones amplían sus comprensiones del mundo. Además, mejorarán las maneras de vivir y convivir en él y con los otros. Estas nuevas miradas contribuyen también a relacionarse de mejores maneras con los procesos académicos y formativos, mejorando la calidad de la educación y, por consiguiente, reduciendo las desigualdades.

Así mismo, se lee con unos pasos que se dan recorriendo las calles, con una escucha atenta que recibe palabras guiadas y las convierte en imagen. Con esta mirada se busca fortalecer los procesos de proyección social del IDEAD y posibilitar este tipo de proyectos como modalidad de grado para los estudiantes.

Por otra parte, es preponderante que, desde la participación de estudiantes de diversos programas de pregrado en este proyecto, estos encuentren una opción de grado. El producto resultante, como los cuadernos pedagógicos, se

---

1. Este texto es producto del proyecto de proyección social: “Maneras de leer: el mundo, la vida” del IDEAD – Universidad del Tolima
2. Profesor catedrático de la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana del IDEAD.
3. Estudiante de Licenciatura en Educación Artística.
4. Estudiante de Licenciatura en Educación Artística.
5. Estudiante del programa de Administración Turística y Hotelera.
6. Estudiante del programa de Administración Turística y Hotelera.

convierte en una manera de divulgar este trabajo con las comunidades desde una perspectiva interdisciplinar, y esperamos seguir con ese hilo de experiencias que nos ha llevado por este camino a conocer y reconocer la importancia y belleza de Villa Restrepo. No solo funciona como registro de lo realizado, sino que es también una forma de darle apertura a los impactos realizados y los alcances que tienen los programas de pregrado de la Universidad del Tolima desde iniciativas que vinculan la proyección social con la investigación.

Maneras de leer entre relatos y cartas

Inician las maneras de leer. De leer el mundo y la vida desde una perspectiva singular. Leer desde una mirada del turismo, pero no de cualquier turismo, un turismo popular, responsable, consciente y crítico.

Punto de encuentro: la biblioteca del cañón del Combeima. Más de 20 niños, niñas y adolescentes a la espera. Los niños y adolescentes están sentados en las mesas de lectura. Algunos tienen libros, otros conversan y los talleristas están listos para iniciar esta primera sesión, que es inaugural y especial. Es el primer encuentro y contacto con quienes van a aprender a leer, pero en realidad serán ellos quienes enseñen a mirar y escuchar de otra manera.

El saludo de bienvenida marca el inicio. Saludo acompañado de indicaciones, puesto que este primer taller se llevará a cabo fuera de la biblioteca, fuera de un espacio cerrado. El lugar de lectura será el paisaje, el territorio, el afuera. En ese sentido, se lee no solo con la mirada, sino con todo el cuerpo, con unos pasos que se dan recorriendo las calles, con una escucha atenta que recibe palabras guiadas y las convierte en imagen, con la mirada que se levanta y se dirige a un horizonte verde y accidentado que nos anuncia que estamos en una región casi acuática. El agua es el protagonista con las montañas y, como unión de estos dos elementos, de fondo el nevado.

Las calles nos esperan; seguimos al guía que amablemente nos llevará por senderos no solo naturales, también culturales, que narran un territorio, que recuperan historias y proyectan otras. Un grupo de niños, adolescentes y mayores comienza a recorrer Villa Restrepo, a pesar del cielo gris y una llovizna que cae, como anuncio de que estamos en el valle de las aguas y que la presencia de Ibanasca sigue allí.

La llovizna no detiene el recorrido; la primera estación es cualquier lugar desde donde se pueda divisar la montaña. Requerimiento: Levantar la mirada y dirigirla al horizonte. En la montaña hay unas escrituras que podemos leer; son marcas trazadas e identificadas como accidentes que en ocasiones han sido catastróficos para la zona, pero que también muestran que es el agua lo que sostiene el paisaje como si fuese una base móvil. Sin embargo, la montaña no solo está marcada por fallas. También está escrita con letras naturales que se convierten en cascadas e hilos de agua que bajan desde siempre. Estos elementos anuncian que es una región vital que abastece los lugares que recorre. El agua es vida; es un bien esencial; estamos recorriendo un espacio vivo que hay que preservar y cuidar, es decir, relacionarnos con respeto.

De los accidentes de la montaña, pasamos a la segunda estación. Una escultura hecha en madera que representa a Ibanasca nos espera en el parque. Allí frente al nevado como si fuese un espejo se encuentra esta presencia, este mito que nos habla del origen de donde nos encontramos. La escultura es del maestro Edmundo Faccini y presenta una figura antropozoomorfa. Ser humano y animales coexistiendo armónicamente. En sí, esa obra de arte es una invitación a leer, a descifrar los rostros, las formas, los símbolos que la conforman. Incluso, surge la pregunta por su ubicación: ¿cuida el nevado a Ibanasca

o Ibanasca es cuidada por el nevado? De igual manera, la historia de Ibanasca no solo nos habla del origen de su relación con el nevado, también, nos cuenta relatos que han ido siendo olvidados de esos que habitaron estos lugares hace miles de años y que solamente nos dejaron sus mitos como vestigio de su paso por el mundo. Ibanasca fue una mujer valerosa, una líder fuerte que se resistió a la colonia, que los combatió y por su rebeldía pagó un alto costo: morir quemada viva, no obstante, esa flama sigue encendida y nos recuerda su rebeldía, su valentía, su fuerza que sigue presente en el territorio. La escultura de Ibanasca es un recordatorio, no podemos olvidar nuestro origen, de donde venimos, porque eso, tal vez, nos devele el camino que debemos tomar.

Soy un espíritu del bosque

Villa Restrepo, septiembre 3 de 2025

Luego de pasar varios días investigando sobre Ibanasca, de ir y venir de la biblioteca, tener en cuenta lo explicado previamente por Jonathan Ávila nuestro guía y obviamente, las experiencias que hemos hablado con la señora Lucy y don Álvaro; nuestros compañeros en esta aventura y defensores de este bello territorio y las narraciones de don Nelson Lombana director de la Biblioteca Pública Cañón del Combeima, me llegó el momento de pensar: ¿cómo voy a trabajar la actividad? la incertidumbre de ¿si asistirán los niños? ya que el día anterior había llovido y ese miércoles estaba un poco gris.

Al fin el día esperado, llegó el miércoles y es mi turno de dictar el taller. Alisté todo temprano (colores, escarcha, pegamento, cinta, las diferentes imágenes de Ibanasca) me dirigí a tomar el transporte, allí algunos de los jóvenes que asisten al taller terminaban su jornada escolar y se dirigían a sus casas; me preguntaban: ¿qué vamos a hacer hoy? nos cambiamos y ya nos vemos. Arribé a la biblioteca y el saber que cuento con la amabilidad, la disposición de don Nelson y la señora Lucy (ella es la primera en llegar del grupo) me da la tranquilidad para explicarles mi idea del taller de hoy.

En esta ocasión, contamos con la compañía del profe Fabián (El Tigre) de la U.T, quien impulsado por lo que hablamos sobre el proyecto; se animó a disfrutar del paisaje de Villa Restrepo, además, decide hacer parte de este ejercicio. Al llegar el profe Andrés trae consigo su maletín lleno de materiales para trabajar no solo en esta ocasión, sino los demás talleres.

Antes de las 4 p.m. empiezan a llegar los niños, retomamos lo que antes habíamos visto durante el recorrido turístico en el taller anterior a cargo de Lucy y Dairo; hablamos sobre lo histórico, lo tradicional y lo geográfico de la región, dando entrada al tema central: Ibanasca y los tótems representados por el maestro Edmundo Faccini Montero, quien, de nacionalidad colombo-italiana, tenía raíces tolimenses, hijo adoptivo de Villa Restrepo. ¡Ah! y en esta actividad artística, contamos además con la grata compañía de su hijo Raimi Faccini quien también fue partícipe con su dibujo.

En el grupo seguimos hablando ahora sobre la tribu de los pijaos, el tótem de Eloím, del tótem de Juntas, reconocer la imagen y tratar de descifrar que encontramos en ellas y el porqué de sus nombres; obviamente de Ibanasca y su relación con la lucha por defender esta región me permitió explicar cómo nuestros ancestros mezclaban lo humano y las habilidades animales, su fuerza contra la lucha española; la cosmogonía de nuestra cultura donde se daba vida a elementos de la naturaleza como el viento, el agua, la luna, etc.

Ahora sí, a pintar dibujar y contar historias, imaginar cómo a través del arte podemos hacer creaciones nuevas; las narraciones de mitos leyendas por parte de los niños, la intervención

del profe Fabián quien dio el suspenso a partir de una historia de su infancia y don Dairo también aportó relatando sus aventuras. La invitación es; a ser conscientes de lo privilegiados por vivir aquí y como espíritus libres del bosque; ¿cómo lo representaríamos de nuestra imaginación? o ¿puedes crear una versión nueva de Ibanasca u otro ser mitológico? Por eso relacionamos la historia, nuestra imaginación y punto de vista propio, por lo que se pueden sumar otras características o qué elementos a nuestro personaje principal y por qué.

Así que, organizados en sus mesas, los materiales a la mano, la imaginación fluyendo a grandes y chicos, todos participaron, preguntaron, compartieron entre ellos sobre el tema.

Mil gracias, compañeros por participar leyendo el mundo desde el arte, ser por permitirse por un momento crear como niños dibujando y pintando desde su imaginación.

Andrea

Mi cuento en Villa Restrepo: así habito mi territorio

Quiero expresarles lo que significó para mí la experiencia que vivimos en el taller de cuento creativo en la biblioteca de Villa Restrepo.

Mi intención al realizar el taller iba mucho más allá de un ejercicio literario. En ocasiones la intención no siempre se conjuga con el objetivo final. Y allí se trabaja siempre con la expectativa. Pero esta vez pude evidenciar, que no solo fue el trabajo juicioso de todos los participantes, sino que se logró abrir un espacio, donde las voces y la imaginación de niños y adultos pudieran dar forma a sus creaciones, inspirados en su vida cotidiana, las experiencias personales y por supuesto, las vividas en los talleres del proyecto, maneras de leer, del cual hacemos parte.

También es valioso reconocer, que no todos pudieron inspirarse en el momento, o que algunos decidieron entregar en silencio lo que escribieron o sintieron con su creación. Considero que, en ese contraste, también está la riqueza de lo que hacemos; no buscamos forzar la palabra, sino abrir la posibilidad de que surja, cuando cada uno esté preparado. Incluso el silencio tiene un lugar importante en la creación, porque guarda y madura lo que algún día puede convertirse en historia.

Al invitar a escribir, a crear con las letras, con las palabras, invitamos a reflexionar sobre lo que pensamos, lo que sentimos, y en consecuencia, abrir la puerta a la creatividad y el pensamiento crítico, dos fuerzas que nos ayudan no solo a imaginar mundos posibles, sino también a mirar y valorar el entorno en el que vivimos, y que al final son historias que se entrelazan.

Me parece esencial seguir sembrando en las nuevas generaciones estos encuentros llenos de ideas, donde ellos puedan darle valor al lugar donde viven, reconocer la riqueza de la vida cotidiana y descubrir que cada rincón de su entorno puede convertirse en un escenario para contar.

Los libros han hecho parte fundamental desde mi infancia, en mi colegio y aún siguen vigentes, por ese motivo considero no desfallecer en seguir motivando a los niños y jóvenes a las buenas lecturas, a guardar un equilibrio entre el beneficio de la tecnología y la maravilla de leer en físico, subrayar, el olor de sus páginas, lo bello de una buena ilustración y sobre todo, una charla en torno a la temática; que no es más que volver a la ancestralidad de reunirnos y escucharnos.

Agradezco a todos inmensamente la entrega en esta bella experiencia, que más que un proyecto académico, se ha convertido en la oportunidad de brindar lo mejor de cada uno a una comunidad que nos ha acogido con gran disposición y cariño.

Sandra

Herbario: un collage del territorio

Hoy quiero compartirles algo muy especial, hoy disfrutamos del quinto taller del Proyecto Maneras de Leer. Aunque con el temor natural que se tiene antes de cada encuentro, los niños siempre me confirman que están dispuestos a hacer parte de experiencias nuevas y de aprender de una forma diferente y ahora más compenetrados con nosotros (los que dirigimos los talleres). Se nota la emoción al llegar a la biblioteca.

Mi propósito en esta ocasión era trabajar un collage donde se reflejara lo bello del territorio, pero a la vez, unir lo que habíamos aprendido y reconocido en el encuentro anterior a cargo de Lucy y Álvaro. Dentro de mi cabeza surgía la pregunta ¿Por dónde inicio y cómo? Quiero que el trabajo de los niños sea divertido, que sigamos con ese hilo de experiencias que nos ha llevado por este camino a conocer y reconocer la importancia y belleza de Villa Restrepo, de mitos y leyendas, de bosques encantados arrullados por el agua del río, de la belleza de los humedales y qué decir del incomparable canto de las aves. ¿Cómo plasmar todo esto en una hoja?

En la mañana, salí de mi casa tratando de hallar cerca hojas secas, semillas o algún recurso similar para hacer mi propio collage que sirviera de referencia para los más pequeños que tal vez no estaban familiarizados con el término. Me permití llevar imágenes, que sé, no encontrarían fácilmente en revistas. Imprimí una imagen de Ibanasca diferente a la que ya ellos conocen, animales nativos y que reconocen como zarigüeyas, guatines, aves de muchos colores, colibríes, paisajes de Villa Restrepo y Juntas, la imponencia del nevado del Tolima, ríos, árboles y mariposas.

Ya reunidos y con los materiales para trabajar gracias a Lucy, al profe Andrés damos las primeras instrucciones: “Niños, vamos a hacer un recorrido por el parque recogiendo hojas secas, semillas, plumas, material reciclado, todo aquello que podamos usar para recrear nuestro territorio. Muy importante sin dañar la naturaleza”.

Ahora imagínense esta escena: arrancamos felices para la plaza principal. En una bolsa los niños iban depositando raíces, hojas secas, flores, plumas, tronquitos. Era muy gratificante verlos cómo entre ellos se mostraban los objetos diciendo: “yo encontré esto y sé en que lo voy a usar”. Luego de dar la vuelta al parque, sobre una mesa de la biblioteca se esparcieron todos los elementos recolectados, junto con las imágenes que llevaba. Iniciando la creación artística y para hacer más interesante la experiencia se usó música de fondo con sonidos de la naturaleza, para que de alguna manera se pudiera dar un ambiente similar al de la reserva. Corrían por el salón con los materiales, cada uno pasaba por el pegante para armar su collage, la participación de grandes y chicos me encanta, porque volvemos a ser niños por un momento y se notaba que estaban muy contentos disfrutando de la actividad.

Al final, los resultados no podían ser mejores, todos contentos entregando su trabajo y explicándome cómo lo habían elaborado. Fue indescriptible ver el esfuerzo, la creatividad de todos, el trabajo en equipo y más allá de lo artístico, es más valioso ver ese sentimiento en cada uno haciendo referencia a su territorio y cómo se notaba el sentido de pertenencia; ahora expresado en un collage.

En esta carta, la escribo con gran emoción, porque el resultado fue maravilloso, más de lo que podía esperar y no sería posible sin el apoyo y participación de Lucy, Álvaro, Andrés, Sandra, el acompañamiento de don Nelson y los niños que ya cada miércoles esperan ansiosos qué van a trabajar y qué será el refrigerio.

Con Cariño y gratitud. Andrea Jovanny

Turismo rural comunitario

Llegamos a nuestro taller que realizaremos esta vez en el aula de la biblioteca del lugar, no sabía, pero imaginaba que era un poco difícil retener la atención de los niños en una especie de clase o exposición que tenía un componente de introducción al turismo comunitario o rural, sin embargo se trató de captar su atención con dos carteleras que resumían lo que eran el patrimonio cultural material e inmaterial y patrimonio natural de Villa Restrepo, los asistentes estaban expectantes por cuanto ya están familiarizados con los componentes y atractivos del lugar, la exposición estuvo a cargo de la compañera Lucy Reyes, quien a fuerza de repetir que los sitios de interés del pueblo son la imagen de Ibanasca, que se yergue majestuosa en el parque, la corregiduría del pueblo, la iglesia de San Pío X, la pileta bautismal que algunos desconocían dónde se encontraba, se dieron cuenta que está ubicada adentro de la iglesia, al lado izquierdo y que fuera rescatada por el presbítero que oficia actualmente en el pueblo, la biblioteca pública que se ha convertido en nuestro centro de enseñanza o de reuniones para este proyecto, el parque central, la escuela de niños, la casa de la cascada, atractivo por ser la única casa de tabla parada que aún queda en el pueblo, la casa de la cultura, el cementerio de San Pío X y el que alguna vez fuera el colegio Instituto Técnico Ambiental Combeima y que hoy es feriado por el gobierno municipal, según comentarios de los habitantes del lugar.

Así las cosas, los niños mostraron gran interés por todo el repertorio que les contaba Lucy, llegó el momento de pasar al tema del patrimonio cultural inmaterial, las tradiciones, los mitos y leyendas, el paseo obligado por la gastronomía auténtica del territorio que sigue siendo la comida y los platos típicos del Tolima, porque a veces olvidamos que hacemos parte del Tolima y sus leyendas, Álvaro Dairo inició su exposición preguntando a los asistentes por los platos típicos de la región, como es el famoso tamal tolimense, la lechona, aquí algunos niños negaron haber consumido el plato insignia de los tolimenses, sin arroz por supuesto, para no exacerbar los ánimos de los coterráneos, el sancocho del cañón que ya es bastante conocido por los visitantes y locales que para los que no saben es una sopa que se hace con base en la costilla de res, gallina criolla y con diversas clases de tubérculos y raíces, tampoco puede faltar el plátano, la mazorca y el cilantro como adobo, según encuestas realizadas en el cañón del Combeima, es el plato más vendido en los más de cien restaurantes.

No podemos olvidar la trucha, los dulces de pico de oro y por supuesto las almojábanas con aguapanela de Villa Restrepo, el chachafruto o balú es un fruto casi olvidado pero que fue uno de los más consumidos por nuestros padres y abuelos en diversas preparaciones, guisados y en delicioso jugo o sorbete con leche de vaca. Así mismo se habló de los bailes tradicionales como el sanjuanero, el bambuco y por supuesto la cumbia que es transversal a toda Colombia, recordamos el Festival Folclórico Colombiano que se celebra en junio de cada año con la presencia de cientos de visitantes, los desfiles de las reinas y matachines, las fiestas de San Juan y San Pedro que llevamos tan arraigados en nuestra cultura. No terminaba de hablar Dayro y la palabra pasaba rauda a la voz de Lucy quien se dedicó a exponer el tercer punto de nuestra disertación, el patrimonio natural del territorio en cuestión, las diferentes flores que se encuentran diseminadas por toda la región, los anturios, que son de las flores que más le gustan a Lucy, aunque ella nunca lo haya dicho, se le nota en la mirada su predilección por dichas flores: orquídeas, heliconias, margaritas, y las flores preferidas de mi tía Bertha, los claveles, de ahí, saltamos al árbol cuya flor se encuentra en el billete de cien mil pesos, el Sietecueros, otros árboles como los guayacanes, ocobos —insignia de Ibagué—, cámbulos, samán, nogal, y cómo olvidar la palma de cera; recordamos

la caminata a la reserva natural de Pluma de Corcovao, el imponente nevado del Tolima, las quebradas y cascadas del lugar, y la diversidad de fauna local como la zarigüeya, las ranas, la serpiente Rabo de ají, los diversos pájaros como el colibrí, el Barranquero y otros.

Todos estuvieron muy atentos a las definiciones de visitantes, excursionistas y turistas, agroturismo, fotografía rural y así se explicó el turismo rural o comunitario, las vivencias místicas y fundamentando las bases para una actividad turística responsable y sostenible en la localidad de Villa Restrepo.

Lucy Reyes y Álvaro D. Vásquez.

Consideraciones inquietantes: desde la literatura infantil

A nivel general, el proyecto "Maneras de leer el mundo y la vida" permitió reconocer la lectura como una herramienta viva, cercana y transformadora dentro de la comunidad de Villa Restrepo. Más allá de los libros, se evidenció que leer también es interpretar la realidad, compartir experiencias y construir sentido colectivo. La participación activa de niños, jóvenes y adultos demostró el interés por espacios culturales que fomenten la imaginación, la expresión y el pensamiento crítico.

En relación con los talleres literarios que desarrollé, enfocados en el cuento, el relato y la fábula, se concluye que cada uno de estos géneros permitió abordar distintas formas de narrar y comprender la vida:

El cuento facilitó la exploración de la creatividad, la construcción de personajes y la expresión de emociones, permitiendo a los participantes imaginar y recrear mundos posibles.

El relato promovió la narración de experiencias personales y colectivas, fortaleciendo la memoria, la identidad y el valor de la palabra propia.

La fábula permitió reflexionar sobre valores, enseñanzas y comportamientos, generando espacios de diálogo en torno a la ética, la convivencia y el aprendizaje a través de historias simbólicas.

Estos espacios no solo fortalecieron habilidades lectoras y comunicativas, sino que también promovieron la escucha, el respeto por la voz del otro y la confianza para expresarse.

Desde mi formación como estudiante de la Licenciatura en Educación Artística, este proyecto representó una experiencia profundamente significativa. Me permitió comprender la educación artística como un campo transversal que dialoga con la literatura, la cultura y la vida cotidiana. Aprendí a adaptar estrategias pedagógicas según el contexto, a leer las dinámicas del grupo y a reconocer el arte como un medio para generar encuentros humanos y procesos de transformación social.

El contacto con la comunidad de Villa Restrepo fue fundamental, ya que me permitió valorar sus saberes, sus historias y su disposición para aprender y compartir. Esta interacción fortaleció mi sensibilidad social y reafirmó la importancia de una educación contextualizada, cercana y participativa.

Desde las artes plásticas

Llevar este proyecto a la comunidad rural, permitió el fortalecimiento y acercamiento de los procesos de la Universidad del Tolima en cuanto a proyección social del IDEAD; a la integración de saberes y experiencias, articulando diferentes programas de pregrado en un diálogo constructivo que enriquece la práctica pedagógica.

Haciendo que espacios como "Maneras de leer el Mundo y la Vida" lleguen a niños de

diferentes sectores no solo de Villa Restrepo; sino de veredas aledañas como Llanitos, Pastales, Juntas, entre otros, permitiéndonos el diseño de talleres interdisciplinares que fuera del contexto educativo tradicional y haciendo uso de recursos como la Biblioteca Cañón del Combeima como punto de encuentro, permita conectar la pedagogía, lo ambiental y ancestral enriqueciendo los saberes.

Como resultado, del trabajo conjunto entre las artes plásticas, el turismo responsable y sostenible; complementado con la literatura; se ha generado en los niños de la comunidad de Villa Restrepo una nueva comprensión sobre el entorno. Donde aprendimos un nuevo lenguaje, una nueva forma de leer el territorio a través de lo artístico y lo ecológico; convirtiendo estas, en herramientas que facilitan la interpretación de las raíces culturales y sociales del territorio Pijao.

Por consiguiente, estos espacios de expresión crearon un ambiente artístico que permitió que los niños, niñas y jóvenes se reconozcan en su mundo y validen su propia identidad frente a la de los demás; pasando de una observación pasiva de lo cotidiano a una interacción estética y consciente de su territorio. Fomentando el respeto por la alteridad; a entender que existen múltiples perspectivas de vida, lo cual es el primer paso para una sana convivencia y enorgullecerse de sus raíces.

La evidencia de esta experiencia ha dejado una huella inmensa tanto para nosotros que llevamos a cabo este proyecto, como para la comunidad, creando un lazo fraterno muy fuerte, que esperamos trascienda a otros programas de la universidad y llegue a otras comunidades dejando huellas que transforman, despertando la conciencia creativa y entender a los niños como sujetos activos y orgullosos de su comunidad. “El arte no solo representa el mundo; lo habita y lo dota de significado desde la mirada de quienes lo protegen”.

Desde el turismo

Después de realizados los talleres de “Maneras de leer el mundo”, concluimos que el turismo que se viene desarrollando en el sector del Cañón del Combeima en Ibagué, no fue planificado y no se involucró a la comunidad local antes de ejecutarlo, lo que conllevó a unas actividades propias de turismo de forma desorganizada y por consiguiente afectó negativamente el concepto que se tiene de “comunidad”.

El medio ambiente y en general la biodiversidad que ostentaba el cañón del Combeima se ha visto afectada por las actividades de turismo, pues no se tiene en cuenta la capacidad de carga del sector lo cual genera traumatismos en la movilidad, especialmente en la desaforada afluencia de vehículos automotores (carros y motos) que obviamente contribuyen a la contaminación auditiva y del aire.

Las comunidades que habitan a orillas del río Combeima que son las mismas a la orilla de la carretera o vía principal, no cuentan con servicios básicos como acueducto con agua potable y conectividad. Las vías, no son adecuadas para la movilidad de personas y otras formas de transporte como la bicicleta o las patinetas eléctricas, pues carecen de berma o zona peatonal, las personas que lo hacen ponen en riesgo la vida.

En el primer taller que se realizó con los niños y jóvenes participantes, observamos que desconocían la identidad del territorio de Villa Restrepo, los atractivos naturales y el patrimonio cultural - material e inmaterial - de su entorno. En el desarrollo del taller, los niños pudieron aprender acerca de los valores patrimoniales que hay en el territorio. Los niños aprendieron a identificar lugares, que antes eran parte del paisaje, como atractivos naturales tales como el volcán nevado del Tolima, el río Combeima y las diferentes quebradas y cascadas que lo nutren, las fallas geológicas, las palmas de cera,

las montañas que conforman el cañón al igual que la fauna, como el pájaro barranquero y la flora.

Los niños vieron que existen diversos ecosistemas y que son ellos quienes deben promover la importancia y el cuidado de estos al igual que la fauna silvestre.

Aproximadamente 20 niños de la comunidad se formaron como vigías de la lectura y el territorio y plantó el semillero de los futuros intérpretes ambientales locales, se buscó garantizar el relevo generacional en la guianza local, los niños ya no ven sus tradiciones como algo sin importancia sino como un recurso para su educación.

Se realizó con los niños un mapeo del territorio, saliendo del parque y del monumento de Ibanasca, pasando por la Iglesia del lugar, su biblioteca, la casa de tabla parada, la casa de la cultura, el cementerio y la cascada “El Salto”, son aquellos lugares que reconocen como propios, se construyó una ruta turística diferente a las convencionales, con la tienda de “Don Luis”, y la escuela cerrada.

Referencia

Edgar Andrés Leal; Andrea Jovanny Ardila Marín; Sandra Patricia Valencia Pérez; Lucy Reyes Falla & Álvaro Dairo Vásquez Díaz. ***Algunos relatos de maneras de leer: literatura, artes plásticas y turismo comunitario***

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2026). Vol. 21, 2026, pp. 9-17

Fecha de recepción: Junio 2026 Fecha de aprobación: Agosto 2026

Universidad del Tolima

Conocimiento que transforma

INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

